

Gerardo Hernández Rodríguez

LA HUELLA ÉPICA Y GALANTE DE LOS SOLDADOS ESPAÑOLES POR LOS CAMINOS DEL ADIÓS

Antes que los soldados de la División Azul, y a través de la Historia, otros muchos españoles han recorrido los mismos itinerarios que ellos pisaron, haciéndolo en unos territorios en los que en unas ocasiones reinaba la paz y en otras eran las armas el vehículo de expresión en vez de serlo la palabra.

Esta comunicación no va a ser un nuevo relato de la gesta protagonizada por los componentes de la División Azul, que ya han glosado autores con mejor fortuna, sino que, teniendo como referencia la presencia y el paso de estos españoles, de estos combatientes por los caminos de Europa, y, de alguna forma, como homenaje a ellos, se va a plantear aquí una reflexión sobre su comportamiento y el de otros españoles, de otros soldados que, como ellos, han transitado por esos caminos a lo largo de la Historia y han dejado en ellos su huella, por esos «caminos del adiós», como dice la letra del himno de la División Azul. Esos itinerarios que hace setenta años recorrieron, en plena Segunda Guerra Mundial, los soldados de la División 250 de Voluntarios en Rusia, nuestra División Azul y en los que, antes, después y siempre, nuestros soldados hicieron gala de valor y de heroísmo en el combate y se mostraban galantes, corteses y generosos con la población de los países en los que combatieron.

Soldados de la División Azul; soldados españoles de todos los tiempos discurriendo por los itinerarios europeos de la paz y de la guerra: Valientes y fanfarrones, nobles y pícaros, leales y pendencieros, fieles, sufridos, estoicos y bravucones, galantes y corteses, compendio de las virtudes y los defectos de los nacidos en la hispana



Resumen Comunicación

tierra; pero, que al final de su andadura, se presentan ante el Jefe supremo, un jefe sin galones, entorchados ni charreteras, un jefe casi desnudo, vejado y escarnecido, poniéndose a sus órdenes con la seguridad y el orgullo del deber cumplido.

